

Elio G. y Francisco Sastre Moreno

---



# Semblanzas

---

DE PERSONAJES

MURCIANOS Y CARTAGENEROS

---

Poesías

---



MURCIA

Imprenta de «El Tiempo»

1909

BIBLIOTECA REGIONAL



1355457

Tit: 200.347

0114

\*

R. 316858

Elio J. y Francisco Sastre Moreno

---



# Semblanzas

---

DE PERSONAJES MURCIANOS  
Y CARTAGENEROS

# Poesías

---



MURCIA  
Imprenta de «El Tiempo»  
1909

JARA  
333



LIBRO PRIMERO



Elio J. Sastre Moreno

---

# Semblanzas

(EN SONETO)

*de políticos murcianos y cartageneros, y otras  
personalidades de ambas poblaciones.*

1909



En el día de...

(EN SOLO)

BIBLIOTECA REGIONAL



1355394

*Semblanzas de murcianos*



## ACLARACION

## I

Crítico ilustre: ten tu pluma quieta.  
No vá mi lira por la vía del Taxo  
ni busca entre vergeles del Parnaso  
la flor augusta del ínclito poeta.

Bien sé yo que no soy ningún atleta  
y ya sé que me expongo á un gran fracaso;  
ya sé yo que mi númen es escaso  
y que el vulgo dirá que soy *maleta*.

Ahí vá mi aclaración. Ya en mi descarte  
otra te haré y á su eficacia atente.  
*Que estos tipos que voy á biografiarte*  
*son tipos que han brotado de mi mente.*  
Lector, sólo me queda que rogarte  
que seas con los sonetos indulgente.

## II

Voy á ver si con nadie lo confundo  
y esta silueta cuadra al pueblo todo:  
voy á ver si escogito un hábil modo  
y en frases hiperbólicas no abundo.

Yo cuando escribo en la opinión me fundo.  
En la región y en Murcia sobre todo,  
dicen que no se mancha con vil lodo  
por todo el oro que atesora el mundo.

Dale aspecto de regio patriarca  
el níveo copo de anillado pelo  
que en la nobleza de su faz se marca.

Es ingeniero pue remonta el vuelo;  
que el Esperanto en su extensión abarca  
y es la «fiesta del árbol» su desvelo.

## III

Como imparcial y franco semblancista  
quiero ser justo en mi fugaz relato;  
y si falta algún tinte á su retrato  
es porque faltan datos á mi vista.

Demócrata, sincero y moralista;  
y me asegura quien me dá este dato  
que sostiene con él íntimo trato,  
que es honra de la escuela galenista.

Es liberal con voto en el Congreso;  
sus dotes de político ilustrado  
en el palacio aquel diéronle acceso.

Atento, caballero y mesurado.  
Es un murciano ilustre y distinguido  
que dirige las huestes de un partido,

## IV

Ya no viste la toga de letrado  
que le diera en el foro tanta gloria;  
ya no escucha la sala su oratoria;  
ya en las prisiones gime el condenado.

Ya del palacio augusto del Estado  
es un brazo, columna transitoria;  
ya su meta escaló, canta victoria;  
ya está en su Gabinete empoltronado.

Ya repercute por doquier su nombre:  
sus prendas de estadista lo han alzado  
y le dan por doquier justo renombre.

Es en verdad político ilustrado.  
De la Gobernación, él es el hombre  
y tiene gran talento y es honrado.

## V

Empiezo esta semblanza á la ventura porque me tiene un dato confundido. Perdones mil á tu bondad le pido si miento ó si exagero en su estructura.

No hay que negar que entiende de cultura: que al banderín de Maura se ha cogido y mientras Maura mande ó su partido será de un *Banco* la primer figura.

No sé si de las *Artes* ó la Ciencia académico ha poco lo han nombrado. Llegó á ministro y fué por coincidencia.

¿Tiene como académico algún grado? Hay quien dice que ha sido la influencia la que á tan alto puesto lo ha elevado.

## VI

Nada importa lector, ni es disparate  
que descienda mi tipo de un bracero;  
porque á veces de un triste *tabernero*  
surge un engendro y llega hasta magnate.

No estés creído en que mi pluma trate  
su silueta esbozar de cuerpo entero.  
Diré que ha visto en Murcia el Sol primero  
y lo demás te lo diré al remate.

Es ilustre Doctor y no en Derecho.  
Doctor en medicina y cirugía  
ciencia que abraza con algún provecho.

Y hay que verlo en su gran senaduría  
como se bate y lucha con victoria  
porque es un paladín de la oratoria.

## VII

Dando vuelta á mis datos de cartera  
ví en un libro la historia de un murciano;  
puse la pluma en mi derecha mano  
y forjé esta semblanza á mi manera.

Dice el libro en su página primera  
que es político esperto y no es profano;  
que una *vara* que deja llevó ufano  
contando que no tiene ni aun carrera.

Le cuesta la política el dinero  
y en civismo y en méritos sociales  
vá el ciudadano donde vá el primero.

Y hemos de ver si somos imparciales  
y del *parque* tratamos algún día  
que ha sido *Hidalgo* el hombre en la alcaldía.

## VIII

Si tienes buen quinqué: si tienes vista  
y dás con el sugeto aquí exhibido  
te doy la fior de un premio distinguido  
ó el diploma de honor de repentista.

Afecto al ideal canalejista  
en Murcia representa aquél partido.  
Abogado de fama y distinguido  
y también orador criminalista.

Demócrata, simpático y sincero.  
Fué decano de *un ciento* de letrados  
y es cumplido y perfecto caballero.

Tiene lustre, y honores conquistados.  
Nadie le encuentra aunque escudriñe, un *pero*,  
ni en públicos asuntos ni en privados.

## IX

Hay un sello que dice en su semblante  
que pasa de la marca su estatura;  
presenta en junto su marcial figura  
un tipo de simpático talante.

No es su cerebro como aquel del Dante  
que imprimiera en Beatriz tanta hermosura;  
de saber, de talento y de cultura  
tiene sus grados, pero no es gigante.

Aristócrata, fino, muy atento;  
ni es político *lila*, ni es cunero.  
Llega al sitial de un alto parlamento  
y se gasta en política el dinero.  
Si esto que aquí consigno es puro cuento  
así lo dice á coro el pueblo entero.

## X

No es partidario de la vida activa  
que en política exige lucha varia;  
prefiere más la vida sedentaria  
y de decirlo así, nunca se priva.

Figura entre políticos de arriba  
y procede de alcurnia proletaria;  
esta es lector, una verdad palmaria,  
y él, declarararlo así, jamás esquivo.

Tiene mucho dinero almacenado  
y si su fama llega hasta el Senado  
debe á su propio nombre el tal asiento.

Su influencia aquí en Murcia es bien notoria,  
y aunque no haya belleza en su oratoria  
tiene prestigio y natural talento.

## XI

Es liberal y un orador de fama:  
político influyente, uu buen letrado,  
brilla allá en su cerebro despejado  
de la cultura la esplendente llama.

La provincial Diputación lo aclama  
y oye extasiada al grave diputado;  
y es que él allí cual justo magistrado  
deja oír su voz y contra el vicio clama.

No ha nacido en *Zamora* ni es murciano.  
Lorca en su cuna lo meció de chico  
porque es lorquino el noble ciudadano.

Ya veis que ni lo ensalzo ni lo achico:  
que he modelado su vital retrato  
sin omitir siquiera un solo dato.

## XII

Como es en Murcia *en lo civil* novato,  
poco puedo decir que de él se cuente;  
mas tengo ya materia suficiente  
para darle color á su retrato.

No es que quiera decir que yo lo trato:  
pero sé que es con todos complaciente  
y que el *fósforo* lleva en su alta frente,  
porque he sabido recoger el dato.

En las primeras órdenes que ha dado  
para que á *Jorge* corten una *oreja*,  
cumplidor de las leyes se ha mostrado

Ya en su «Gobierno» la moral refleja.  
Siga esgrimiendo de la Ley la espada  
y con él la provincia será honrada.

## XIII

Agitase en mi pluma un ansia ardiente  
y de escribir con ánimo me siento;  
fijo en *Santa Teresa* el pensamiento  
y heme aquí de un hotel frente por frente.

El cuadro que se ofrece allí á mi mente  
no es de las hadas un fingido cuento.

Allí rebosa puro el sentimiento  
trocado en lazo de un amor ingente.

Allí reside un célibe enclaustrado,  
del mundanal bullicio retirado,  
porque vé que la vida es transitoria.

Dos luceros de angélica presencia  
endulzan de su vida la existencia.

¿Para qué quiere el cíclope más gloria?

## XIV

De la vida política y del foro,  
en mi concepto, se alejó á destiempo.  
Si es que tuvo motivo ó contratiempo,  
lector: de todas veras lo deploro.

Pudo el birrete darle nombre y oro  
y ser hasta ministro en poco tiempo.  
No lo afirmo por via de pasatiempo;  
es que lo dice la opinión á coro.

Brotaba de sus lábios la elocuencia  
tan repleta de lujo, y de doctrina,  
que entusiasmaba al público en la Audiencia.

Y aquí tenéis por prescripción divina  
convertido en misántropo estatuido  
al político ilustre: al gran letrado.

## XV

Sé que como poeta soy profano;  
y aunque carezca el verso de cimiento  
puesto ya en la quartilla el pensamiento  
voy á trazar el busto de un murciano.

Notario de cartel, hombre espartano,  
político de altura, un gran talento,  
tiene en las grandes causas firme asiento,  
y es dadivoso y noble y puritano.

• Integro, caballero distinguido,  
es un conservador de pura raza  
que representa en Murcia un gran partido.

Lo mismo al rico que al mendigo abraza.  
Y en los escaños rojos del Congreso  
por sus méritos propios tuvo acceso.

## XVI

Literato de vuelo, aunque letrado  
del código le gusta el ostracismo;  
no será paladin del comunismo  
pero defiende al pobre entusiasmado.

Cronista asíduo, ciudadano honrado.  
Es el decano aquí del periodismo  
y en el soberbio templo del civismo  
tiene un asiento el hombre conquistado.

En la escena tuviera gran valía  
sí á «Fuensanta» agregara algún libreto:  
honra le diera el arte de Talía.

Es ingenioso y moralista neto;  
se refleja en su faz la simpatía  
y tiene fama de escritor completo.

## XVII

Liberal prestigioso y consecuente;  
cuando de los alcaldes fué el primero  
fué su lema político y su fuero  
moralidad, justicia, sano ambiente.

Activo, emprendedor, inteligente,  
defensor del artista y del obrero,  
gastó del municipio algún dinero  
edificando y colocando gente.

Nunca le ha dado de la intriga el viento.  
No está filiado á la venal caterva  
del que vá al mando de turrón hambriento.

Y debe, ¿á qué decirlo con reserva?  
aunque nació de proletaria cuna  
debe á su inteligencia su fortuna.

## XVIII

Jóven, de vigorosa inteligencia,  
de vasta ilustración, de juicio claro,  
de esta ciudad de Murcia hijo preclaro  
y un hombre de civismo y de conciencia.

Todos esperan de su mucha ciencia  
y lo dicen á coro sin reparo  
que será del cabildo el ígneo *faro*  
como es la *luz de alguna presidencia*.

Si en políticas luchas no es esperto,  
que su talento lo alzará á la gloria  
es evidente y positivo y cierto.

Por su abolengo y por su limpia historia  
ha de empuñar la *vara* con acierto  
y ha de cantar en su gestión victoria.

## XIX

Es ingeniero del plural de mina;  
vate ilustre del arte del lirismo;  
decidido campeón del cristianismo  
que «Jesús» predicara en Palestina.

Por la senda del bien siempre camina.  
La integridad resalta en su atavismo,  
Dá esplendor con su firma al periodismo  
y es aquí «La Verdad» su más vecina.

Hubiera sido mi deseo completo  
hacer un *madrigal* á su silueta  
y no un trivial y rústico soneto.

Mas falta la ternura á mi *paleta*  
para hacer madrigales de un boceto.  
Ni tengo inspiración ni soy poeta.

## XX

El trabajo remozó su organismo.  
Esa hermosa virtud que regenera,  
como su más preciada compañera  
lleva siempre ligada á su civismo.

Sus dotes de nobleza y de altruismo  
nunca cierran al pobre su cartera.  
Abrazó de un partido la bandera,  
llamado por la voz del patriotismo.

Literato de alguna nombradía,  
tiene escrito «en Argelia» un libro hermoso  
*y de Paris á la imperial Turquía.*

Un Senador modesto y muy donoso:  
repercute en las Córtes su hidalguía  
porque el tal como hidalgo es un coloso.

## XXI

Simpático en extremo y muy atento;  
vaya de Apolo por la via adelante  
que á su diestra en su trono fulgurante  
dará un puesto el gran dios á su talento.

Él como periodista es un portento.  
Y en la *Región* de Murcia ó de *Levante*  
pluma en ristre y cuartillas por delante  
dá algún fustazo al que merece ciento.

De su vida intelecta en los albores  
de la Poesia se afianzó á la meta.  
En su númen se ven los resplandores.

Y prende á su corona de poeta  
un ramillete de azucenas várias  
conquistado en las justas literarias.

## XXII

No es mureiano, lector: es forastero;  
no tengas de quien es incertidumbres;  
sabe para que al punto lo vislumbres  
que ha visto en Moratalla el sol primero.

Modelo de virtud, hombre sincero,  
morigerado en todas sus costumbres,  
navega de un «Registro» por las cumbres  
y es mesurado y fino y caballero.

Interpreta la Ley Hipotecaria  
tan bien como el legista que la hiciera.  
Es competente en su materia vária.

No extrañéis, pues, que el abogado viera  
realizada su idea complementaria  
ni que se agite en elevada esfera,

## XXIII

Antes de comenzar, pluma, detente: no admite anacronismos un gravado; cuando esté tu impulsor bien informado sé en tonces justiciera y sé valiente.

Aquí os presento á un chico adolescente que siendo del *Congreso* un diputado á un gobierno civil lo han elevado porque tiene de listo la patente.

Voy á tomar del libro de su historia un fiel detalle que os daré al momento si no es ingrata mi infeliz memoria.

Voy á decir que en pleno parlamento rebatió de un gigante su oratoria dando pruebas fehacientes de talento.

## XXIV

Quiero hacer su cabal fotografía  
y hacerla en un sentido sólo intento;  
si merece, lector, tu acatamiento  
será un placer para la pluma mía.

Todos dicen que es franca su hidalguía.  
Sus dotes de hacendista y de talento  
lo encumbraron de «Hacienda» al aposento  
de la más encumbrada jerarquía.

Ya he descubierto de su faz el velo  
y aquí tenéis desnudo al espartano.  
Y creo que no abrigueis ningún recelo  
de que se yerga en su despacho ufano  
siendo de funcionarios un modelo,  
con la "Justicia," siempre entró su mano.

## XXV

Llenó del municipio una poltrona  
y era allí el más *barbián* de su partido,  
Conservador de arraigo y convencido  
y una bella y simpática persona.

Al apogeo de Murcia himnos entona.  
En la Sultana Murcia fué nacido  
y vela por su patria agradecido  
para que brille más su fiel patrona.

Siendo el letrado en su labor constante  
puede tener un povenir brillante  
porque aún no llega á los cuarenta abriles.

Y ha sido su palabra defensora  
de la potente grey conservadora  
en todas las contiendas concejiles.

## XXVI

Liberal de abolengo y de alto vuelo.  
Es caballero y como tal se porta:  
ejerce la procura: más no importa,  
que tenga á la política su celo.

Su lengua á semejanza de escalpelo  
cuando se yergue altiva, rasga y corta;  
y en defensa de Murcia se trasporta  
porque es amante de su hermoso cielo.

Frunce algún concejal el entrecejo  
cuando el *Soriano chico* en el concejo  
adopta para hablar alguna forma.

Y es que es en el decir tan oportuno,  
que no replica al bélico tribuno  
quien tiene la justicia como norma.

## XXVII

Catedrático ilustre, hombre de ciencia,  
del humano saber todo lo alcanza,  
Dirige en Murcia un centro de enseñanza  
y en cada frase vierte una sentencia.

Su grandioso talento y su experiencia  
lo acreditan de sabio de pujanza;  
cuando él hablando en su discurso avanza  
es arrebatadora su elocuencia.

Fué del «concejo» la primer figura  
y en su labor, modelo de labores  
puso su nombre á colosal altura.

Merece prez y títulos y honores,  
porque siembra en las aulas la cultura  
para que surjan sabios y doctores.

## XXVIII

Revélase en su noble continente  
al hombre probo, al ciudadano honrado,  
al que en las letras todas es versado;  
al secretario de un lugar docente.

Han gravado los genios en su frente  
un sello de filósofo acabado.  
Es profesor de lógica ilustrado  
y aunque modesto, un pensador ingente.

En ese centro que en cultura crece  
y que preside el ético psicólogo,  
la belleza del arte resplandece.

Y hubiérame servido como prólogo  
si le dedico en prosa la semblanza  
este soneto que mi pluma lanza.

## XXIX

Comulga en la política ciervista,  
por amistades y por puro afecto;  
merece en toda Murcia el buen concepto  
de culto y de versado periodista.

Cuando ejerce funciones de cronista  
á nadie pone, porque sí, un defecto;  
su pluma cuando escribe, surte efecto,  
porque no pierde la moral de vista.

Nunca tuvo en su vida un contratiempo,  
porque siempre defiende empresa justa.  
Jamás discurre tarde ni á destiempo.

Siempre que habla á la razón se ajusta.  
Y en las columnas de su digno «Tiempo»,  
no tiene aceptación la causa injusta.

## XXX

Erudito, sagaz, caballeroso,  
literato que goza de valía:  
sabe como el que más pedagogía  
y es un varón de su deber celoso.

Culto, moral, demócrata, ingenioso,  
periodista también de nombradía;  
es acreedor de aprecio y simpatía  
por su carácter dulce y bondadoso.

Ilustre profesor, hábil cronista,  
miembro de la Normal, pluma galana  
que resalta de «Murcia en la revista».

Y si algún escritor de edad temprana  
del hombre docto su consejo exige  
él es el buen mentor que lo dirige.

## XXXI

Alma grande, espíritu elevado,  
adorador del arte y la belleza;  
une á su ilustración miras de alteza  
y es patriota y artista consumado.

Afable, cariñoso y delicado.  
Lleva en su frente un sello de nobleza  
y con su iniciativa y su entereza  
puede decir «Eureka» que ha triunfado

¡«Eureka», avanza, en tu gestión perdura!  
Cuentas con ilustrados elementos  
que ya te han elevado á grande altura.

Artistas literatos y talentos,  
que para gloria aquí de la cultura  
han de alzar una estatua en tus cimientos.

## XXXII

Fino, cortés, donoso, diplomático,  
mesurado, demócrata y sencillo;  
sus prendas de carácter le dan brillo,  
y en su trato social es muy simpático.

No es dudoso, lector, no es problemático  
que con su inteligencia y su bolsillo,  
si le ayuda en su empresa «el Congresillo»,  
nombre ha de dar á un centro aristocrático.

Arte, dinero, juventud, grandeza:  
aquí está «el Congresillo» retratado  
con mi fotografiado á su cabeza.

¿Y sabéis con el fin que se ha fundado?  
Para que sea un recreo de la nobleza  
y darle pan al pobre desgraciado.

*Semblanzas de cartageneros*



## XXXIII

Quiero hacer la semblanza de un lorquino  
y me cuesta sudor y algún desvelo:  
descorred musas de mi frente el velo  
que la bosqueje con acierto y tino.

Llevóle á Cartagena su destino,  
y trabajó con decisión y celo.  
Eligieronlo Alcalde y fué un modelo.  
Todo floreció en todo su camino.

Hay quien cree que una fortuna no se hace  
(yo en cierto modo su opinión sustento):  
sin que la suerte un derrotero trace.

Él debe posición y encumbramiento  
y mi pluma al decirlo se complace,  
á su honradez y superior talento.

## XXXIV

De un bando en que milita Romanones,  
vino á otro bando de la grey maurista;  
siempre persigue un fin redentorista  
si alguna vez realiza evoluciones.

Puedo decir colmado de razones  
que es el *virrey* de una fracción *maestrista*;  
que es diputado á Córtes, que es ciervista  
y en política ostenta mil blasones.

Se encaramó en política de lleno  
enfundó su escalpeo y no receta:  
más le dá *un trus*, que el arte de Galeno.

Su gran talento lo elevó á la meta,  
y es jefe de partido y dueño en pleno  
de una bolsa de plata bien repleta.

## XXXV

Es liberal de los de pura raza;  
no está un momento en su bufete ocioso  
y es en el municipio un gran coloso  
porque mil triunfos en cabildo enlaza.

Dice su aspecto y se le vé en la traza  
que es concejal y un orador fogoso;  
un político un tanto habilidoso  
que la bandera de *Conesa* abraza.

Brilla en su vista alguna perspicacia  
y Alcubilla no cabe en su mollera.  
Es para mi de incierta idiosincrasia.

¿Pero qué importa el pueblo en que naciera?  
Cayó en Cartago el paladin en gracia  
y es un primate de ensanchada esfera.

## XXXVI

En política todo le enaltece;  
más que un palo, le cuadra una alabanza:  
lo pesaré *con esa fiel balanza*  
que un hombre de su talla se merece.

Garantía, lector, siempre la ofrece.  
Cuando al poder el viejo se abalanza  
plácemes mil de su partido alcanza  
porque en velar por todo se recrece.

El talento que tenga no lo mido.  
Cruza su pecho una bordada banda  
donde se vé que es jefe de un partido.

Él, es igual, si manda ó si no manda.  
No sueña con que Maura esté caído  
para entrar con su gente en plena tanda.

## XXXVII

La silueta imparcial de su semblante  
verás como con nadie la interpreto;  
que ha de ser si me encuentro en grave aprieto  
culpa del verso ó bien del consonante.

Su historia de político flamante  
no se merece de censura el veto;  
por eso en comentarla no me meto,  
y sin más vacilar sigo adelante.

Es un conservador de alto copete  
que tiene en cada mesa del bufete  
de negocios y pleitos un millón.

Y en una provincial Diputación  
donde luce arrogante su figura  
iza su pabellón á grande altura.

## XXXVIII

Si fuera yo escultor, con cuánto gusto  
un monumento á su memoria hiciera;  
que rico es por herencia allí se viera  
porque yo siempre á la verdad me ajusto.

En cada extremo del marmóreo busto  
labrara un epítafio si él muriera;  
un epítafio en prosa que dijera:  
«Aquí yace el que fué, que ya no es *justo*».

Fué Senador y ha sido Diputado.  
Si pronuncias su nombre en Cartagena  
todo el mundo dirá que es potentado.

La política ya no le enagena.  
Y yo de todo en consecuencia saco  
que las *actas* no dan como el tabaco,

## XXXIX

Si en vez de en verso lo dijera en prosa  
diria que está de una alcaldía al aprisco;  
hay quien dice que al pronto es algo arisco  
y no es verdad: su fondo es malva rosa.

Su *vara* hasta la fecha no es golosa.  
Nadie le mueva hasta la postre un cisco  
que el pueblo entonces cual severo fisco  
dicte un fallo con mano justiciosa.

Aguien afirma que en un *centro* flota  
que á los gremios profesa un odio á muerte.  
Yo creo, que no destile ni una gota.

Que él desde el municipio se hace el fuerte  
pero es flexible al par que justiciero.  
Cuando hay que hacer un bien, es el primero,

## XLXXX

Pierde mi pluma el tiempo y el trabajo,  
porque aunque sé que entre una *liga* danza,  
sé que no se merece esta semblanza,  
y si cabe ó no cabe aquí la encajo.

La república, á su redil lo atrajo.  
Si él merece censura ó alabanza  
los sustantivos deajo en la balanza  
y ni subo platillo ni lo bajo.

No escanciará pero cosecha el vino,  
Vá por el campo en pos de la peseta  
para *ligar* si puede algún *vecino*.

Y dice en un «concejo» el hombre asceta  
lo que le dicta un juicio *vaso-lino*,  
ya en pública sesión ó ya en secreta.

## XLI

Ya está de versos mi cabeza llena  
y aún me queda que hacer algún soneto;  
este vá enderezado con tu veto  
á un letrado que brilla en Cartagena.

A bastarda pasión mi pluma agena  
va á reflejar su típico boceto:  
que al dar á luz desnudo un esqueleto  
ni lisonjas ni el látigo enagena.

En política se halla á grande altura,  
Es diputado, tiene afable el trato  
y alcanza algunos metros de cultura.

Ya iba á dar fin y me dejaba un dato:  
decir que es consumado caballista  
con trazas de político Alixista.

## XLII

Sin que yo de tu vida sepa un cero  
ni averiguar pretenda un solo dato,  
es mi gusto en lacónico relato  
darte un consejo que será sincero.

*F*uiste de Cartagena *edil primero:*  
jóven y rico: por tu afable trato,  
afirman que es tu típico retrato  
la estampa del cumplido caballero.

Siendo tú así, que nadie en tí se ensañe.  
No has de ver en política tu gloria,  
sigue en tu *Dia* que nadie allí te engañe.

Que así tu nombre pasará á la Historia  
sin punto negro que tu brillo empañe:  
sin que nadie maldiga tu memoria.

## XLIII

Su estatura, lector, al vulgo engaña.  
Rubio, muy chiquitin, ilustradísimo,  
miembro de un alto cuerpo brillantísimo  
que llaman diplomático en España.

Un sol vizcaino su semblante baña.  
Con todo el mundo atento, afabilísimo.  
Es en su vida todo meritísimo  
y ni un leve borrón su historia empaña.

Su gran penetración, su mucha vista  
propináronle al hombre una gerencia  
donde se ve un filón romanonista.

Ya de algún *banco* alzó su residencia.  
Y ahora tiene el deber el gran lingüista  
de fomentar diez *Bancos* con su ciencia.

## XLIV

Me daré en cuanto cabe alguna prisa  
por ver el fin á esta semblanza pronto.  
Cuando hay poco que hablar resulta tonto,  
que una pluma sea lata y no concisa.

Aunque digan que no, vé dónde pisa.  
No tiene un pelo el liberal de tonto.  
¡Morfeo, hasta tu trono lo remonto  
porque en siendo dormir se duerme en misa.

No sé si en la Procura será un *lince*  
ni si los pleitos que haya defendido  
ascenderán hasta el guarismo quince.

Y siendo alcalde que también lo ha sido,  
no hay que negar que diera algún buen paso,  
aunque alguien diga que sufrió un fracaso.

## XLV

Puede llegar como San *Diego* á Santo,  
que esto, aunque no sea cura, está en lo cierto.  
Como está en lo imposible y en lo incierto  
que sea el *Cervantes* que luchó en Lepanto.

La «Caridad» con su tupido manto  
con él se abraza en fraternal concierto.  
Tiene el bolsillo para el pobre abierto  
porque del pobre enjuga el triste llanto.

Creo que es consignatario de vapores  
y el único heredero de un tesoro.  
Nunca ha visto en su vida más que flores.  
Y sin que aún sea dueño del filón de oro,  
Duques de rango y noviliaria cuna,  
ya envidiarán su nombre y su fortuna.

## XLVI

Es previsor y bajo de estatura:  
lorquino, con patente de ilustrado;  
con su escudo que dice que es letrado  
y una dosis completa de cultura.

Si es de relieve su social figura  
débelo á que es mañoso y despejado;  
aunque alguien diga que se vé encumbrado  
por un Marqués que está en la sepultura.

Estuvo en Lorca un año en la Alcaldía  
y aquella fué la base de su emporio:  
heraldo que anunció su gran valía.

Aquel puesto fué un cargo transitorio;  
y aunque fuese de alguna gerarquía  
nunca será de un Banco el Directorio.

## XLVII

Quiero que os cause esta semblanza efecto  
y no veo el medio de meterle mano;  
porque que tuerza un labio ó que esté cano  
esto si bien se mira no es defecto.

Yo he de ser siempre en mi censura recto  
y al escribir lo pienso de antemano:  
por eso digo que es ultramontano  
ex-militar y ex-senador electo.

Si hay alguno que dude ó que no crea  
que entra de millonarios en la tanda  
que vaya á la estadística y lo vea.

Que observe bien que por las calles anda  
tras mesnada infantil que lo corea  
con su gabán pardusco y su bufanda.

## XLVIII

Blanca barba y aspecto venerable;  
aristócrata, noble caballero.  
Un ilustre varón cartagenero  
respetado, querido y respetable.

Su cívica virtud, es admirable;  
algo *alem unizado* y muy sincero;  
gasta y derrocha como un *Zar* dinero  
y es fama que es polígloto notable.

De la escena política apartado  
calma y reposo el cónsul se procura:  
ya está caduco el hombre; está avejado.

Solo en su pecho una pasión fulgura:  
que le gusta una *breve* bien cenado  
y el fumador no es digno de censura.

## XLIX

Ved cómo á veces la fortuna es loca  
y hace que espume á un pobre carpintero;  
lo transforma de tal en un minero  
y en gran señor y en millonario troca.

En política, pito, jamás toca.  
Se metió en cierta etapa á consumero  
y costóle la broma en buen dinero  
pavos cuarenta mil, que no es vicoca.

Unos dicen que es hombre de conciencia  
y otros dicen que no es un altruista:  
que ni entiende español ni sabe ciencia.  
Que para ser como él capitalista  
sobra ser de talento una eminencia  
y basta tenga suerte, aunque no vista.

L  
XIX

No milita entre grupos de partido  
porque vé que es política un engaño;  
no quiere entrar de tontos al rebaño  
por si acaso le manda algún bandido.

En su porte excelente y distinguido  
la nobleza se pinta desde antaño.  
Y aunque en su piel de negro se vé un baño  
lo noble, con color, no está reñido.

Caballero de alcurnia y gran copete.  
Va encarnada en su faz la democracia  
y es sportman de esgrima y de florete.

Preside un centro de alta aristocracia.  
Decir que es Ingeniero á mí compete  
y á tí te incumbe averiguar *su gracia*.

## LI

Vió del mundo la luz el primer día  
en la tierra de España más hermosa:  
bajo esa capa azul y esplendorosa  
de la bella y sin par Andalucía.

De ese afecto que engendra simpatía  
no nace que le brinde alguna *rosa*:  
cúlpese á mí Informante de tal cosa  
si he bozquejado mal su biografía.

Morigerado, experto, diligente,  
hombre de *chispa* y méritos sociales  
y un caballero atento y consecuente.

Hay que buscarlo en serios Tribunales.  
Es un procurador inteligente  
de los más integérrimos curiales.

## LII

Siendo estudiante estuvo pensionado  
del Oso y del Madroño allá en la Villa.  
Rubio bigote exhibe sin patilla  
y aunque es vivo, de cuerpo es achicado.

En la escuela del Arte y del grabado  
aún como alumno su renombre brilla.  
No es del Arte un titán ni es maravilla  
pero está el Arte en su pincel trazado.

No entregues la paleta noble artista:  
que aquí en tu pueblo dejará memoria  
tu fama de ingenioso marinista.

Sigue pintando; alcanzarás tu gloria.  
¡Adelante, ilustrado retratista!  
Tuyo será el blasón de la victoria.

## LIII

Voy á dejar políticos aparte  
y á ingerirme en el templo de un artista.  
Que no hay poder que impida á un semblancista  
que dé también su cincelazo al Arte.

Quiero aquí un fiel retrato bosquejarte  
sin presumir de experto sonetista;  
y esta ingénua advertencia de un cronista  
sirva á su musa infausta de descarte.

Pone en su verso tal delicadeza  
que en su frente que dice «Soy poeta»  
lleva una palma de laurel cruzada.

Desbórdase en su lira la belleza.  
Ya vé en el *Porvenir* su franca meta  
y una gloria vislumbra en su jornada.

## LIV

Aléjese de mí la idea remota  
de medir de un letrado su talento;  
que yo hablarte de un vate sólo intento  
si mi pluma atrevida no se embota.

Cuando vibra en su lira alguna nota  
vibra con tal bravura y sentimiento  
que á cada estrofa imprime un pensamiento  
y en cada verso una *camelia* brota.

Yo creo y creo que conmigo alguno crea,  
que es *Alquimia* la oferta más grandiosa  
que ha dado brillo al triunfo de *Astartea*.

Y se revela el genio en esta Diosa  
con un alma tan grande y tan artista  
que á cada folio engarza una conquista.

## LV

Ya que decir verdad me he prometido  
ahí tenéis la semblanza de un legista;  
de un letrado, de un sabio periodista,  
de un orador de *viso* y distinguido.

Sin acampar en bandos de partido  
tremola una bandera progresista.  
Hay quien dice que fué casi anarquista  
y hay quien afirma que jamás lo ha sido.

Nunca transige con aquel que manda.  
Cuando su pluma moja en el tintero  
*en cada fondo* surge una demanda.

Es de la inteligencia un gran obrero.  
Haga en «su Tierra» activa propaganda  
y ayude á que despierte el León Ibero,

## EPILOGO

## LVI

Mis estrofas, lector, son esqueletos.  
Puede existir alguna analogía  
entre tipos que viven hoy en día,  
y los tipos que esbozo en mis sonetos.

Dame de aprobación tus nobles vetos;  
perdone mis errores tu hidalguía  
si hay alguna parcial fotografía  
que lleve en vez de un palo, elogios netos.

Que si el divino Mártir del calvario  
desde la cruz de rústico madero  
concedióle perdón á su adversario,  
sea Jesucristo aquí tu consejero.  
Y aunque no me prodigues alabanzas  
no trates con dureza las semblanzas,

**LIBRO SEGUNDO**

LIBRO PRIMO

LIBRO SECONDO

Francisco Sastre Moreno

---

Poesías

1909



## TRABAJO

**Al Excmo. Sr. D. José Servet Brugarolas**

Senador del Reino

Lance la lira el resonante acento;  
surja en la mente la inspirada llama,  
y elévese el poeta á las alturas  
donde los genios lo sublime cantan.

Hoy no ensalzamos el amor hermoso  
ni cantamos las glorias de la patria,  
ni en sencillos arcádicos paisajes  
queremos recrear nuestra mirada.

Son muy bellas las rítmicas estrofas  
de la tierna poesía que entusiasma  
al hacernos tan gratas las grandezas  
de que está la existencia rodeada,

pero mucho del verso ya se abusa  
idealizando las flores y las auras  
y trocando en románticos cantares  
las pasiones que anidan en las almas.

Fijemos hoy la luz del pensamiento

en otra cosa que también se ama;  
en el fecundo y redentor trabajo,  
que es de todo progreso la vanguardia.

¡Qué bueno y necesario es para el hombre  
laborar con paciencia y con constancia,  
ayudando al conjunto de esa ley,  
que por el mismo Dios nos fué trazada!

Ved al ingénuo rústico labriego  
cómo un día y otro sin cesar trabaja;  
cómo arroja en el surco la semilla  
que trocaráse en fuentes de abundancia.

Y ved al albañil cómo construye;  
él edificios por doquier levanta;  
alcázares soberbios para el rico,  
para el pobre, humildísimas moradas.

Él fabrica grandiosos monumentos;  
los acueductos, puentes y murallas;  
las inmensas airosas catedrales  
que allá á las nubes sus agujas alzan.

Y padece él en cambio al aire libre;  
con su rigor el tiempo le maltrata;  
más lleva resignado sus fatigas,  
porque esa su misión es necesaria.

Reparad así mismo en el obrero  
que baja de la tierra á las entrañas,  
y luchando atrevido con la muerte  
minerales riquísimos arranca;

Y hay martirios que son incalculables  
en lobregueces tétricas que pasman;  
angustias infinitas, indecibles,  
y horas tremendas de dolor amargas.

El obrero por esto no se arredra;  
en esos sufrimientos no repara;  
él sólo escucha del deber el grito  
que un día tras otro á trabajar le llama.

Y ved otras enseñas que pregonan  
en donde está la actividad humana;  
son los pasos gigantes que avanzando  
se dan en los talleres y en las fábricas.

De allí se eleva en densas espirales  
el humo negro que el espacio empaña;  
el humo que es incienso desprendido  
de la enorme caldera ó de la fragua.

Existe allí un trajin como de infierno;  
ruidos que ensordecen y anonadan;  
ciclópeo machacar de los martillos,  
fulguraciones rojas de las llamas.

Esa lucha gigante es resultado  
que la vista contempla fascinada;  
que lo digan si no los adelantos  
en todas las industrias y las máquinas.

Pero hay más. Existen los artistas;  
lós que cultivan facultades varias;

los millares de genios que á porfía  
tenaces en la lucha no desmayan.

Y si aún más y más nos extendemos  
al sabio encontraremos, que callada  
y ocultamente, envuelto en el misterio  
la ciencia investigando no descansa.

Esa ciencia que tanto ha descubierto  
que acorta las larguissimas distancias  
y la voz impresiona en un cilindro  
para siempre tenerla allí encerrada.

Y veremos arriba en el espacio  
los infinitos mundos cómo danzan  
sin detenerse en ese movimiento  
que leyes inmutables les trazáran.

Y aquí bajo en el campo las abejas  
nutriéndose del jugo de las plantas  
para llevar después á sus panales  
la grata esencia de la miel preciada.

Cantemos, pues, al redentor Trabajo;  
acábese la atrofiadora holganza,  
que aquel que trabajando se abre paso  
una honra será para su raza.

¡Oh, actividad prolífica y hermosa!  
Mi lira te saluda entusiasmada,  
porque eres para el pobre pan bendito  
y de la Ciencia y del Progreso el alma.

## DE MI GUITARRA

---

Unos lábios que no rien  
y unos ojos que no lloran,  
revelan un corazón  
que por nada se emociona

---

Si quieres vivir dichosa  
oye bien estas palabras;  
con el amor no trafiques  
que es la pureza del alma.

---

Una lágrima en tu cara  
es cual gota de rocío  
sobre una flor delicada.

---

Llevo en el pecho un fanal  
que es mi propio corazón;  
y encerrada vás tu en él  
como reliquia de amor.

---



FRANCISCO SASTRE MORENO 12

cuando de pronto, sonó  
un disparo, una ametralla,  
a poco un grito: y después,  
un cuerpo se desplomaba.

*Te cantaré otra vez.....*

A mi querido amigo y compañero

**Manuel Reverte**

En una noche de invierno  
bien embozado en su manta,  
un mozo llegó á la puerta  
de la casa de su amada.

A tientas buscó el portal,  
sentóse, y de una guitarra  
se puso á templar las cuerdas,  
que temblorosas vibraban.

A poco el mozo entonó  
la copla neta murciana;  
estrofas que iban saliendo  
desde el fondo de su alma.

Eran requiebros vehementes  
á unos ojos, á una cara,  
de una mujer muy hermosa  
tan hermosa que hechizaba.

Entusiasmado seguía  
el trovador su tonada  
sin ocuparse siquiera  
de que la noche avanzaba,

cuando de pronto, sonó  
un disparo, una amenaza,  
á poco un grito; y después,  
un cuerpo se desplomaba.

Si la luna en tal instante  
con su luz toda argentada  
hubiese rasgado el velo  
que las tinieblas formaban,  
se hubiese visto al cantor  
que en su sangre se bañaba,  
pero ostentando en la diestra  
aún vibrante la guitarra.

No obstante, oyóse su voz  
por la agonía entrecortada,  
que con esfuerzo supremo  
así á su novia le hablaba:

Si de esta muerte eruel  
ahora mismo me salvara,  
te cantaría otra vez,  
aunque otra vez me mataran.

## SOLICA

A mi buen amigo y compañero  
**Don Manuel Rodríguez de Vera**

¿Porqué tié la moza  
Demacrá la cara  
y siempre tristonos sus hermosos ojos  
y arrasaos de lágrimas?  
Callá está su boca;  
no rie, no canta;  
no acude á los bailes cual antes solía  
derramando gracias.  
Ya no vá á la fuente  
con otras zagalas  
á ver reflejarse su cara bonica  
en el agua clara.  
No cuidia las flores  
que tanto cuidiaba  
con las cuales pá adornar sus rizos  
tejía guirnáldas,  
y no sale al poyo  
que hay junto á su casa,  
donde toas las tardes, allí sentaica  
al novio esperaba,

Los vivos colores  
de sus trajes, cambia  
por el luto que infunde tristeza,  
tristeza en el alma.  
¿Por qué así se encuentra  
la bella zagala?  
Es que á sus paeres llevóse la muerte  
que en naica repara,  
y la joven llora;  
¡es su pena amarga!  
pues se quea sola; sin amor de naide  
¡sola en su desgracia!  
Que hasta el mozo aquel  
que la cortejaba,  
hace tiempo se marchó mu lejos  
á empuñar las armas.  
¿Y qué será d' ella?  
ahora ¿quién l' ampara?  
Mucho cuidiao con la huerfana probe;  
toicos respetarla,  
que si es tan graciosa,  
que si es tan guapa,  
mirad que se encuentra... solica  
¡Tengámosle lástima!

*O D I O*

Huye de mi, mujer falsa y traidora;  
no me mires fingiendo que me amas,  
pues sé cuanta maldad llevas oculta  
en el abismo horrendo de tu alma.

No pretendas tampoco deslumbrarme  
con el ropage de postizas galas,  
ni murmures palabras de cariño  
que al salir de tus lábios se profanan.

Huye de aquí; no vengas á aumentarme  
la fiebre aguda que mi frente abrasa;  
no vengas, no, que el odio que te tengo,  
ya en borbotones de mi pecho salta.

Vete, sí; que no puedes disculparte.  
Ya he visto que á otros hombres halagabas  
y en todos has fijado tus pupilas  
sintiendo siempre abrasadoras ansias.

Eres perjura y te verás muy sola,  
 tal vez por todo el mundo despreciada;  
 no faltará quien te escupa, quien te ultraje,  
 sin piedad, con fiereza, hasta con saña.

No otra cosa en castigo se merece  
 la mujer que cual tú, torpe y liviana,  
 en brazos de sus locos desvaríos  
 el puro amor con sus maldades mancha.

## La canción de las almas buenas

---

A mi respetable y querido amigo

**Don Luis Orts**

Como algo que se eleva  
sobre el duelo de la vida;  
como algo que se escapa  
de este fango terrenal,  
de las almas vá surgiendo  
la sonata enardecida  
que camina triunfadora  
hacia el trono celestial.

Y cantando de este modo  
las que sufren y padecen  
sus dolores y sus llantos  
van trocando en oración,  
que se exhala limpia y pura  
cual los rayos resplandecen  
desde el sitio más recóndito  
del humano corazón.

Y es sencillo y es hermoso  
y es de mágica enseñanza

escuchar esas plegarias  
de una música divina,  
que nos dejan una estela  
toda llena de esperanza  
y nos llevan hacia un mundo  
de belleza peregrina.

Que las dejen elevarse  
como nubes vaporosas  
impulsadas por la fuerza  
de una fé avasalladora,  
porque siembran esas almas  
de creencias tan hermosas  
la semilla fecundante  
de una obra salvadora.

Ellas tienen los amores  
que difunde el cristianismo;  
los perfumes del incienso  
derramado en los altares;  
ellas manan de la sangre  
que vertió con heroismo  
esa raza de los mártires  
en sus luchas seculares.

Yo escuché desde muy niño  
sus acentos de ternura  
percutiendo por las naves  
de la Iglesia sacrosanta;  
resonando en los hogares  
cual torrentes de dulzura

de dulzura tan sublime  
que atrayendo nos encanta.

Somos—dicen esas almas  
las eternas mensajeras  
de la bella, incomparable,  
triunfadora religión,  
que redime al delincuente  
en sus horas postrimeras  
ostentando los emblemas  
del olvido y del perdón.

Somos ramo gigantesco  
de magnolias y azucenas  
que derraman los perfumes  
de la santa caridad;  
somos valla que contiene  
los embates de las penas,  
pues vencemos las miserias  
ejerciendo la piedad.

En las ansias que sentimos  
avanzamos decididas  
de la gloria prometida,  
de la eterna dicha en pos;  
y por eso nuestras voces  
abnegadas y sentidas  
desde el trono de los cielos  
las bendice el mismo Dios.

Y si el triste se creyera  
desolado y sin ventura,

que nos siga con anhelo  
sin temer ni vacilar,  
hallará junto á nosotras  
el alivio á su amargura  
y la paz de su conciencia  
aprendiendo á bien obrar.

Así dicen esas almas  
en sus místicas canciones  
y en verdad que es muy sublime  
tal manera de cantar;  
el seguirlas é imitarlas  
en sus obras y oraciones  
es la senda más segura;  
es el modo de triunfar.

Yo quiero a un mozo pobre  
pero es herido  
que el traspaso le ha hecho

## ¿Qué le digo yo al mozo?

Si me dices  
que no le quieres por eso

A mi estimado amigo  
**D. Juan Piñuela**

Es mi primer cariño  
madre,  
y es muy íntimo el  
cuando  
Por eso  
que tú no das  
a mi deseo

Oye madre, si quieres,  
mi cantinela,  
aquí dentro del alma  
tengo una pena,  
y yo pretendo,  
que tú sola, solita,  
puedas saberlo.

Decirme que se olvide  
sería en vano  
vería malvar mi dicho  
de un modo alto  
Conque ya sabes  
toda entera  
de mis  
de mis

No me regañes, madre,  
si á la ventana  
asomo muchas veces  
mi linda cara,  
si me compongo,  
y de vistosas flores  
me lleno el moño.

Ahora de  
que me respaldas  
¿que le digo yo al mozo?  
riendo en honor  
tan exacta  
la pasión que en  
amor inmenso

Tú también fuiste joven,  
madre querida;  
y como yo lo siento,  
tú sentirías  
dentro del pecho,  
amor inexplicable  
amor inmenso,

Yo quiero á un mozo pobre,  
pero es honrado;  
que el trabajo le ha hecho  
callo en las manos.  
Si me dijeras  
que no le quiera por eso,  
en vano fuera.

Es mi primer cariño,  
madre del alma:  
y es muy feo el egoismo  
cuando se ama.  
Por eso creo,  
que tú no has de oponerte  
á mi deseo.

Decirme que le olvide  
sería en vano,  
sería matar mi dicha  
de un modo airado.  
Conque ya sabes,  
toda entera la causa  
de mis pesares.

Ahora de tí espero  
que me respondas,  
¿qué le digo yo al mozo  
siendo tan honda,  
tan arraigada,  
la pasión que en mi pecho  
amor inflama?

• • • • •  
• • • • •  
¿Has dicho que le diga  
que sí al momento?  
¡Oh! deja que yo estampe  
con fuerza un beso  
sobre tu cara,  
y seas mil veces bendita  
¡madre del alma!

---



Porque una vez te miré  
y existe que te queris;  
si has llevado un desengaño  
¡a culpa no ha sido mía.

## DE MI GUITARRA

Y haz sñicos su cordaje:  
porque a tu alma es igual  
que con amor se le canta.

Aunque á mis piés te postrarás  
gotas de sangre llorando,  
no podría perdonarte,  
¡mira si me has hecho daño!

Ojitos traidores,  
boquita que mata;  
y con todo eso  
no puedo olvidarla.

Las flores que á mí me gustan  
son flores de campo-santo;  
que se siembran con el alma  
y se riegan con el llanto.

A las puertas de mi alma  
llamaste pidiendo amor,  
y—Dios te ampare, hermanita—  
te contestó el corazón.

Porque una vez te miré  
 creíste que te quería;  
 si has llevado un desengaño  
 la culpa no ha sido mía.

Toma y rompe la guitarra  
 y haz añicos su cordaje;  
 porque á tu alma es inútil  
 que con amor se le cante.

## SONETO

---

Armarse de un bárbaro cinismo  
y dar gran amplitud á la conciencia;  
ignorar por completo toda ciencia  
y no usar con nadie el altruismo.

Reirse del bien y del civismo,  
abrazar la brutal concupiscencia  
vivir en materia y en esencia  
pegados á un estúpido egoismo.

Moral es esta que en el mundo impera;  
moral que es patrimonio del malvado  
que así hace brillante su carrera.

¿Hasta cuando el hombre que es honrado  
ha de luchar con la traición artera  
de este ambiente letal y encanallado?

---



## CANTO AL ÁRBOL

Al Diputado á Córtes por Lorca  
**D. Simòn Mellado Benítez**

Gigantesco hermano árbol,  
que gallardo te levantas,  
dirigiendo hacia los ciélos  
esa copa de hojas verdes adornada

A tu sombra protectora,  
bajo el palio de tus ramas,  
el poeta se refugia  
y apenado de la vida aquí descansa.

Tú eres bueno con los hombres,  
dás ejemplos de templanza,  
tú repartes beneficios  
con largueza justamente soberana.

Quién pudiera fiel hermano  
entonar una romanza,  
que tus muchas excelencias  
por los ámbitos del mundo divulgara.

Yo te brindo el homenaje  
de mi lira entusiasmada;  
yo te admiro y te bendigo,  
te bendigo con la mente y con el alma.

Yo no quiero que te dañen,  
yo quisiera que tu sabia  
circulara eternamente por tu tronco  
y que nunca hacia la tierra te inclinaras.

Que se aparten de tu lado  
esas fieras inhumanas,  
que destrozan tu existencia  
á los golpes fraticidas de sus hachas.

Que te dejen libremente  
extender tu noble raza  
y que formes amoroso  
los boscajes, la floresta y la enramada.

Que te dejen que contengas  
las enormes cataratas,  
que se abren en los cielos  
y descenden bruscamente desatadas.

Tú recibes en el seno  
de tu cúpula lozana,  
gruesas gotas que un torrente  
forniorian de desbordantes turbias aguas

En tu seno las recibes  
y por tus hojas resbalan.

y descienden mansamente  
sin dañar á las personas ni á las plantas.

Tú nos haces el regalo  
de tus frutas sazonadas,  
de tus frutas exquisitas  
donde abundan ricas mieles que embriagan.

Que te dejen buen hermano;  
que tu existencia es preciada.  
¡Malflito aquel que á destiempo  
te inutiliza ó te mata!





## LA VIRGEN DE MIS SUEÑOS

---

A mi querido amigo  
David Roch Romero

Vedla, magnífica, arrogante, voluptuosa;  
su presencia es grandiosa, soberana;  
no hay cuerpo tan gracioso cual su cuerpo,  
no hay cara tan hermosa cual su cara.

Cuando ríe  
en sus labios se retrata,  
la sonrisa del querub de las alturas;  
la sonrisa de la niña recatada.

Cuando mira  
en sus ojos resplandecen llamaradas,  
de ese fuego del amor que no es visible;  
de ese fuego que no hiere, pero mata.

Una música muy dulce son los ecos  
son los ecos cadenciosos de su habla,  
que subyuga, que enloquece, que extasia,  
que persuade, que hipnotiza, que arrebatada.

Vedla; en su figura se compendia  
el aire natural de la elegancia,

un montón de ricos abalorios son las prendas  
con que ella caprichosa se engalana.

No es mujer, es una virgen;  
algo áereo que á mi lado pasa;  
algo todo espíritu y belleza  
flotando sobre nubes de oro y nácar.

Vedla, si;  
y recrearos admirándola;  
más no oseis siquiera con la mente  
alcanzar el favor de su mirada,  
porque esa mujer es mi delirio,  
es la dueña y señora de mi alma  
y no quiero que nadie me la robe,  
que nadie se deleite en la esperanza  
de poder retenerla entre sus brazos  
y lograr brutalmente mancillarla.

Si estoy loco que me llamen loco;  
si egoísta soy, que sobre mí recaiga  
el anatema de las gentes todas;  
que me desprecien, que me escupan á la cara.

Pero yo soy así; así yo amo  
y rindo culto á la belleza y á la gracia.

Dejad me solo en mis deliquios puros,  
seré feliz al lado de mi amada  
y que el mundo no envidie nuestra dicha  
y que nadie se atreva á perturbarla.

\*\*\*

Vedla, su cuerpo es celestial euritmia,  
su rostro es una estrofa bien rimada;

las flores brotan donde ella  
una vez pone sus divinas plantas.

Por eso he de quererla mientras viva  
y si muere, á la morada  
de los muertos iré todos los días  
por si aspiro sus cenizas aventadas.

Y cuando el mundo quede reducido  
á átomos imperceptibles de la nada,  
mi espíritu flotando sobre el caos  
eternamente seguirá adorándola.





## VESPERTINA

---

Al Sr. D. Mariano Zamora Sastre

Hundióse ya en el ocaso  
el sol que murió riente  
y avanza por el oriente  
la noche paso tras paso.

Llevóse el sol la alegría;  
trae la noche la tristeza,  
que acaba con la belleza  
de los fulgores del día.

Torna el labriego á su hogar;  
el pastor á su majada,  
y la alondra ya asustada  
ha dejado de volar.

Va cesando el armonioso  
himno que entona natura;  
¡silencio de sepultura  
será muy pronto el reposo!

Por eso tú, niña bella,  
huyes veloz de mi lado

con solícito cuidado,  
al ver brillar una estrella.

Huye, si, incauta adorable,  
no porque yo te mancille,  
sino porque no te humille  
el mundo que es miserable.

Si te vieran á estas horas  
conmigo en esta floresta,  
tu honra estaría expuesta  
á mil calumnias traidoras.

Tú á las aves imitando  
ve y recógete en tu nido;  
yo quedaré aquí velando  
como amante agradecido.

Y, pues son nuestros amores  
puros cual luz meridiana,  
y han de nacer de mañana  
viviendo entre resplandores,

huye, que ya en el ocaso  
el sol hundióse riente  
y avanza por el oriente  
la noche paso tras paso.

FRANCISCO RAFAEL MORENO

10

No te guste hacer alarde  
de orgullo ni de riqueza,  
porque el orgullo denigra  
y la riqueza odia siempre.

## CANTARES

La levadura se levanta  
y cuando abriste la casa  
un papavillo parose  
y dióle un peso en la cara

---

No me vengas a decir  
que el mundo es un valle de lágrimas,  
porque el mundo es un valle de lágrimas  
y el mundo es un valle de lágrimas.

Tristezas habrá en el mundo,  
pero ninguna tan grande  
cual la que siente un buen hijo  
viendo morir á su madre.

---

Mis lágrimas son el mundo  
y mis lágrimas son el mundo  
y mis lágrimas son el mundo  
y mis lágrimas son el mundo.

No canto por que me oigan,  
ni de cantor tengo fama;  
canto porque así expansión  
las penillas de mi alma.

---

¿A que me dices que canto?  
¿A que me dices que canto?  
¿A que me dices que canto?  
¿A que me dices que canto?

Hace más daño la lengua  
de una mujer despechada,  
que el alevoso puñal  
que nos hiere por la espalda.

---

Las cosas que dan al viento  
las cosas que dan al viento  
las cosas que dan al viento  
las cosas que dan al viento.

Quando oigas llamar grande  
al hombre, por su dinero,  
bajo el aspecto moral,  
considéralo pequeño.

---

No te guste hacer alarde  
de orgullo ni de riqueza;  
porque el orgullo denigra  
y la riqueza odios siembra.

—  
La llevaron á enterrar  
y cuando abrieron la caja,  
un pajarillo paróse  
y dióle un beso en la cara

—  
No me vengas á pedir  
que te tenga compasión,  
porque tienes que sufrir  
la pena del Talión.

—  
Mira tú si es grande el mar,  
mira si es grande el desierto,  
es más grande mi tristeza  
y mayor mi sufrimiento.

—  
¡A qué me dices que cante,  
si sabes mejor que yo,  
que vivo sin esperanzas  
prisionero del dolor!

—  
Las notas que dan al viento  
las cuerdas de mi guitarra,  
son los suspiros que brotan  
desde el fondo de mi alma.

—

Se encierra en mi corazón  
una penilla muy honda;  
el amarte con delirio,  
sin que tú me correspondas.

---

Quiero reir y no sé;  
en vano llorar pretendo,  
que me robó el desengaño  
las fibras del sentimiento.

---

Cuando veas á una mujer  
que te suplica llorando,  
mira bien si su dolor  
nace del alma ó es falso.

---



# A L A M O R

---

Al Sr. D. Isidoro de la Cierva y Peñafiel  
Diputado á Córtes por Murcia

Fecundo gérmen que nos dá la vida;  
pasión sublime que en el hombre brota;  
fibra sensible que en el alma anida;  
sagrado fuego de la altura ignota.

Se mueven á tu impulso generoso  
cuantas cosas encierra la natura;  
eres en tus acciones prodigioso;  
eres emblema tú de la ternura.

Amor, es algo lleno de armonía;  
de mágica dulzura encantadora;  
es algo que produce la alegría;  
es algo incomparable que se adora.

¡Amor! con poderosa y diestra mano  
estás grabado en la extensión del mundo;  
lo mismo que en el cielo soberano,  
reinando yo te miro en lo profundo.

No hay para tí distancias ni fronteras;

para tí no hay enseñas ni naciones;  
uniendo vas las almas; por doquiera  
tú vas eslabonando corazones.

Te encuentras en el polen de las flores  
y alientas en el pecho del querube;  
contienes de las olas los furores;  
aplacas tú las iras de la nube.

Penetras de las aves en el nido;  
desciendes á la lóbrega caverna;  
fulguras en el sol enardecido  
porque eres tú su fuerza sempiterna.

Tú eres la nota tierna y armoniosa  
que lanza el ave al despuntar el día;  
eres tú la cadencia primorosa  
que ofrece en sus estrofas la poesía

Eres del niño la inocente risa  
y de las almas el ensueño ardiente;  
vas envuelto en las ondas de la brisa;  
te nombra entre sus peñas el torrente.

Eres la fresca gota de rocío;  
de la flor el perfume delicado;  
tú eres el cáuce del tranquilo río  
y de la luna el rayo plateado.

Tú el sencillo y tiernísimo balido  
del cordero que trisca en la colina  
y tú el eterno vibrador zumbido  
del insecto que vuela entre la encina.

Tú la fuerza dinámica que crea;  
tú el hálito de Dios omnipotente;  
la llama inextinguible de la idea  
que va abrasando la inspirada frente.

Por tí la hermosa virgen se desvela;  
por tí el poeta con su lira canta;  
en tu rezo el creyente se revela  
y al cielo entre tus brazos se levanta.

Por tí el guerrero ciñe sus laureles;  
mueren por tí los mártires contentos  
y allá del paraiso en los vergeles,  
entona por tí el ángel sus acentos.

Eres tú la caricia arrobadora  
que prodiga la madre entusiasmada;  
la lluvia fecundante bienhechora,  
y del arpa la nota delicada.

Te encuentras en la choza del mendigo;  
visitas los palacios suntuosos;  
los santos hospitales son tu abrigo  
lo mismo que los claustros silenciosos.

Por tí tiene fulgores la mañana;  
por tí se abre del clavel la poma;  
por tí la aurora tiñese de grana;  
por tí el arrullo de torcaz paloma.

Tú eres consuelo del que triste gime;  
animas al que cruza los desiertos;

Dios por tí de la culpa nos redime;  
por tí lloramos á los seres muertos.

Amor encierra el átomo invisible;  
amor la mole de la roca altiva;  
amor el llano, el bosque inaccesible;  
toda es amor la humilde siempreviva.

¡Amor! dicen los lagos cristalinos;  
¡amor! las irisadas mariposas;  
¡amor! brota en los labios purpurinos  
de la casta doncella pudorosa.

Todo es amor. Por el amor fecundo  
que impulsóle con llama enardecida,  
Cristo murió por redimir al mundo...

¡Salve al amor, que es alma de la vida!

## EL HÉROE

---

Vedlo haciendo desprecio de la vida;  
haciendo de valor sincero alarde;  
imposible será que se acobarde  
ante fiera y brutal acometida.

Lleva su sien por el laurel circuida  
un fuego santo entre sus venas arde  
y ora se llama el Cid, ora Velarde,  
la patria se le postra agradecida.

¡Oh! tú que mueres en gloriosa muerte;  
grandioso en tu agonía te contemplo  
y envidio entusiasmado esa tu suerte.

Que en recuerdo los hombres de tu ejemplo  
procurarán con honra engrandecerte  
en cada corazón alzando un templo.





## HUERTANAS

---

**A Don José Frutos Baeza**

Veterano escritor y maestro del habla panocha

Huertanica, huertanica,  
la de los ojicos garzos;  
con solo tu miraica  
no sufriría yo tanto.

---

Enjamás le tuve envidia  
á la capital de España,  
porque se vive mejor  
entre flores y huertanas.

---

¡Ay qué tristeza más grande  
el ver á una zagalica  
sin el cariño de naide!

---

Cá lagrimlca que vierten  
los ojos de mi zagala,  
es una chispa de fuego  
que mi corazón abrasa,

---

Tengo en mi pecho un altar  
y en él tu imágen bonita;  
con que mira, zagalica,  
si te podré yo olvidar.

---

Cuando pasas por la senda  
aonde crecen los rosales,  
las flores toicas s'inclinan  
serrana pá saludarte.

---

Malaya el hombre que busca  
el querer d'una doncella  
aja y mancha su hermosura  
y se burla dimpués d'ella.

---

Mira, mira qué bonita;  
parece un ángel del cielo;  
pero qué mal que contrasta  
su hermosura con sus hechos.

---

No me cuentes tus penicas  
que bastantes tengo yo;  
y en vez de llorar me rio  
p'ahogar asina el dolor.

---

Entavia creo que no ha muerto;  
pero pa mi la enterraron  
el mismo dia en que la vi  
hablar con otro huertano.

---

No llores nenica mia,  
que tus lágrimas son perlas  
y á mi me duele en el alma  
que por mi causa las viertas

¡Virgencica, virgencica,  
mare mia é la Fuensanta!  
que no me miren sus ojos  
porque sus mirás me matan.

A la huerta m' he de ir  
ande se cria el moreral,  
porque si te busco allí  
de fijo te d' encontrar.

No me quedan á mi ganas  
chiquilla, de festejarte;  
porque me escuece aún el palo  
que me descargó tu paere.

Cá vez que pase yo el Puente  
he de rezarle á la Virgen  
pá que le pida á su hijo  
que de mi vista te quite.

Dos cosas hay en el mundo  
que me cautivan el alma;  
la burra que me comproo  
y los ojos de tu cara.

Pa entonar yo mis mis coplicas  
me inspiro en una zagala,  
que tiene el cielo en los ojos  
y tiene fuego en el alma.

---

¿Pa que me pides quereles  
si hace ya tiempo que sabes,  
que hay que ponerse á cien leguas  
de las uñas de tu maere?

---

No me mires con enojo  
porque no toco el guitarro,  
¡si es que por más que lo templo  
el perro no me hace caso!

---

Quisiera tener más oro  
que peso tiene la torre,  
pa ver si entonces decias  
que me espreciabas por probe

---

Caminico de tu casa  
vide ayer á un señorico;  
que la Virgen me perdone  
as cosas que m' he creido.

---

## CANTARES

Florecejas, florecejas,  
que creceis en su ventana;  
entre perfumes envuelto  
darle el fuego de mi alma.

—  
Te veo por mal camino  
cuando estas cerca de un hombre  
pierdes hasta los sentidos.

—  
Para cantar mi dolor  
no necesito guitarra;  
me sobra con una pluma  
y las penas que me embargan.

—  
Si las dichas de este mundo  
consisten en lo que vemos,  
muramos para gozar,  
porque esto es gozar muriendo.



# *LAS ESTACIONES*

---

A mi querido Director  
Don Nicolás Ortega y Pagán

## *Primavera*

---

Cuán hermoso el cielo;  
qué alegre la tierra;  
el sol ardoroso  
florida la vega.  
Cuán puro el ambiente  
cargado de esencias,  
con mezcla de azahares  
y de yerbabuena.  
Renacer grandioso  
de la vida bella.  
Himno prepotente  
de naturaleza.  
Germinar fecundo  
que el misterio encierra.  
Albores poéticos  
de auras serenas.

---

Junto á la ventana  
trepaba la yedra  
y cantaba alegre  
ave madruguera.  
Junto á los tapiales  
de la casa aquella,  
claro regatuelo  
murmuraba apenas.  
Ya las golondrinas  
de amor meneajeras,  
buscaban el nido  
que en la torre hicieran.  
Yo sentia entre tanto  
latir con más fuerza,  
la sangre que llevo  
dentro de mis venas.

La vi esplendorosa;  
yo la ví risueña,  
como estaba el cielo  
y estaba la tierra.  
Me acerqué á su lado.  
Mi voz era incierta.  
¿Me quieres? — la dije —  
con ansia suprema.  
Y ella contestóme  
de dulzura llena:  
—El amor que pides  
á nacer empieza

---

**Verano**

---

¡Qué hermosa la tarde!  
¡qué calma tan régia!  
¡que vaho tan caliente  
subia de la tierra!  
La alondra volaba  
sin poder apenas;  
debajo de un árbol  
dormian las ovejas;  
caían de las ramas  
las frutas deshechas,  
y el aire traía  
polvo de las eras.  
¡Cómo se mostraba  
la natura ubérrima!  
¡Prodigios benditos  
que el verano encierra!

—

Llegué hasta su casa,  
y la ví en la puerta;  
más bella que nunca;  
cual nunca hechicera.  
Como dos claveles  
sus mejillas eran;  
destellos del cielo  
sus pupilas negras.  
Sentíme atraído  
por fuerza magnética;

sentí que la sangre  
hervía en mis venas,

—  
Hermosa—le dije —  
¿me quieres de veras?  
Debes acordarte  
de aquella promesa...  
Me miró anhelante,  
Su mirada intensa  
era más ardiente  
que el vaho de la tierra,  
Me cogió las manos  
de su afecto en prueba  
y llegó á mi oído  
su grata respuesta:

—El amor aquel  
de la primavera  
ha crecido tanto  
que es pasión inmensa.

### Otoño

Triste estaba el cielo;  
sombria la vega;  
las hojas del árbol  
rodaban por tierra  
juguetes del viento,  
amarillas, secas,  
símbolo fehaciente  
de humana miseria.

Ya las golondrinas  
con veloz carrera  
dejaban el nido  
que en la torre hicieron.  
Buscaban sus playas;  
otra primavera.  
¡Si hubiese podido  
volar como ellas!

—  
La ví nuevamente,  
cuánta diferencia!  
No era ya la misma;  
me encontré una enferma.  
Se había marchitado  
toda su belleza;  
tenía las mejillas  
igual que la cera,  
Tristes las pupilas,  
la boca muy seca,  
al verla, la saugre,  
helóse en mis venas.

—  
Quise hablar, no pude.  
¡Pero qué elocucencia  
tenían mis miradas  
llenas de sorpresa!  
Ella comprendiendo  
la emoción intensa  
que sufría mi alma  
habló con voz lenta:

—Ya sé á lo que vienes.  
La pasión aquella,  
en mí no se extingue;  
en mí será eterna.  
Se puso en el pecho  
las manos con fuerza,  
y agregó llorando:  
—¡Tengo aquí una pena!

### Invierno

El árbol tenía  
las ramas escuetas;  
ni una florecilla  
en toda la vega.  
Ya no había cantos  
de ave madruguera;  
un manto de nieve  
cubría la alta sierra.  
Buscaba el aprisco  
medrosa la oveja;  
el rudo labriego  
no araba la tierra  
y el eco del viento  
parecía una queja  
larga, interminable,  
de amargura llena.  
¡Qué días tan crudos!  
¡qué noches horrendas!

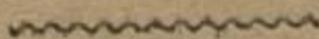
Sentía el cuerpo frío  
y el alma tristeza!

—

Cuando fuí en su busca  
la encontré ya muerta;  
escuchar no pude  
su frase postrera.  
Parecía dormida;  
en su cara yerta  
un sello de angustia,  
como si sintiera  
todavía el influjo  
de la pena aquella,  
que había ido agotando  
su breve existencia.  
Y yo no podía  
hacer que volviera  
de nuevo á la vida,  
¡oh, cuánta flaqueza!

—

Dejé el cementerio,  
la mansión serena,  
do reina el silencio  
do el misterio impera.  
Allí la dejaron  
cubierta de tierra,  
¡Allí se quedaba  
mi alma con ella!





# INDICE

---

	<u>Páginas</u>
Trabajo . . . . .	5
De mi guitarra. . . . .	9
Te cantaría otra vez... . . . .	11
Solica . . . . .	13
Odio. . . . .	15
La canción de las almas buenas. . . . .	17
¿Qué le digo yo almozo? . . . . .	21
De mi guitarra. . . . .	25
Soneto. . . . .	27
Canto al árbol. . . . .	29
La virgen de mis sueños. . . . .	33
Vespertina . . . . .	37
Cantares . . . . .	39
Al Amor. . . . .	43
El héroe. . . . .	47
Huertanas. . . . .	49
Cantares. . . . .	53
Las estaciones. . . . .	55

PRECIO: UNA PESETA